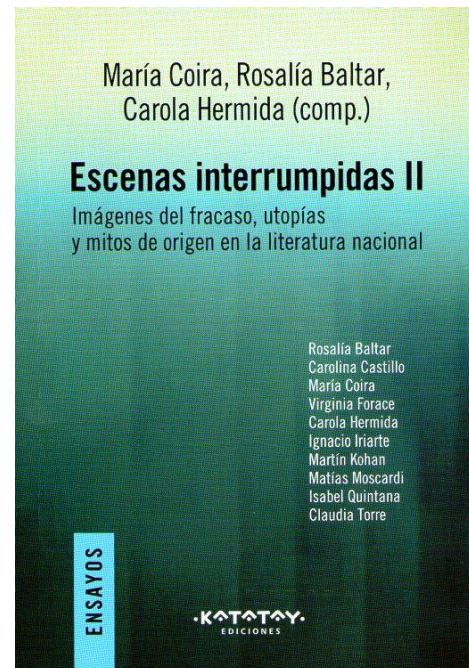


María Coira, Rosalía Baltar, Carola Hermida (compiladoras)
Escenas interrumpidas II. Imágenes del fracaso, utopías y mitos de origen en la literatura nacional.

**Buenos Aires
Katatay
2012.
184 pp.**



Por Cintia Di Milta y María Belén Severini¹

El Bicentenario de la patria dio lugar a balances y nuevas miradas sobre la literatura nacional y la insoslayable comparación con lo que provocó aquella celebración de 1910. Un caso particular de estas reflexiones es el de *Escenas interrumpidas II* cuyas coordinadoras, María Coira, Rosalía Baltar y Carola Hermida, han organizado y participado en el ámbito académico de homenajes, debates y jornadas de reflexión en torno al bicentenario de la Revolución de Mayo y del nacimiento de sus actores. Las escenas allí presentadas por diversos investigadores, aunque diacrónicas, están atravesadas por un fuerte lazo entre literatura y política. Los fundadores de la literatura nacional, como Sarmiento, Rojas, los escritores de la llamada generación del '37 y los narradores de la conquista del desierto, son estudiados para observar cómo intentaron legitimar en sus discursos los mitos de origen de la nación y su propio lugar en el proyecto de nación. Por otra parte, figuras como Rodolfo Walsh y Néstor Perlongher son abordadas también en cuanto a la relación entre su militancia política y sus escritos periodísticos y poéticos respectivamente. Otros investigadores hacen foco en autores del siglo XXI encontrando nuevas redes de asociación significativa entre la dimensión sociohistórica y el mundo representado: Oliverio Coelho, Martín Kohan y Marcelo Cohen son examinados en sus escrituras inauguradoras de nuevas subjetividades signadas por el terror, el silenciamiento y la opresión. De este modo, los estudios del presente volumen son fruto de un comprometido trabajo de investigación que cruza nuevas y renovadas miradas para abordar las interrumpidas escenas de la escritura

¹ Estudiantes avanzadas de la carrera de Profesorado en Letras (UNMDP). CELEHIS. Contacto: cinmdq@hotmail.com; androidebelon@hotmail.com

nacional. Escenas, decimos, que abordan discursos de todo tipo: cartas, informes expedicionarios, artículos periodísticos y sus conexiones con la literatura.

El libro se inaugura con las “Palabras preliminares”, que describen el contexto de producción del volumen y toman como punto de partida el hallazgo etimológico que les permite suturar significantes: *terra* y *terreo* -provocar terror-, el territorio argentino como espacio que provoca miedo. Los críticos establecen un entramado entre los textos signados por el terror, la desolación y el trauma.

La primera parte se centra en los vínculos entre literatura y política y está compuesto por dos ensayos. En primer lugar, Carolina Castillo analiza la labor periodística de Rodolfo Walsh, rescata la escritura periodística de investigación que no sólo se encuentran en sus tres novelas testimoniales sino que abarca un vasto trabajo de responsabilidad y profesionalismo; subraya sus publicaciones en prensa como una lectura *a contrapelo* de muchos de los hechos más relevantes de tres décadas de la historia argentina y latinoamericana. La crítica examina la paulatina militancia política del autor a la luz de los cambios de punto de vista que pueden observarse en su trabajo intelectual. Por su parte, Ignacio Iriarte se concentra en el autor Néstor Perlongher, especialmente en su militancia en los años '70 y principios del '80 donde se convierte, según la hipótesis del crítico, en un “militante de lo marginal”. Bajo esta mirada, Iriarte leerá poemas y ensayos de Perlongher como textos políticos, determinando cómo mediante el humor, la alusión, la parodia y la ironía se incorpora lo marginal. En este sentido, vinculará estos textos con hitos en la vida del poeta que profundizaron su conexión con los márgenes de la sociedad que siempre consideró subversivos, como la visita de Guattari a Brasil, la ruptura con la izquierda peronista o su militancia en los grupos homosexuales.

La segunda parte se centra en las palabras y lo otro del terror. Al binomio literatura y política del primer apartado podemos ahora sumar un tercer término que es el terror. Matías Moscardi en su estudio sobre *Facundo* de Sarmiento explora nuevos significados en la etimología de la palabra *terra*, que en latín significa tierra pero también “Infierno, lugar desconocido”. En este sentido, el crítico leerá el Terror en *Facundo* como uno de los significantes privilegiados, aplicado también a la simbolización del Desierto como espacio del mal. Así, Sarmiento se convierte en creador de una discursividad que le permitirá acceder al poder mientras se apropia de los bienes simbólicos que representan el terror y el miedo.

A continuación, Martín Kohan analiza un cuento de Marcelo Cohen, “El fin de la palabristica”. En este estudio atento, explora minuciosamente el texto -como es su estilo- deteniéndose en la relación de las palabras con los cuerpos, el silencio y el mundo. Kohan considera este cuento como un manifiesto literario donde Cohen expresa su parecer acerca de la literatura al crear mundos inexistentes no desde el poder de la representación sino como una imaginación específicamente verbal. Los mundos inventados tienen el espesor que les da el tratamiento del lenguaje, el mundo representado se explica mediante la relación entre palabras que existen y las que no existen.

Siguiendo la línea del apartado “Las palabras y lo otro del terror” María Coira toma como punto de partida el análisis de tres novelas de Martín Kohan con el fin de desentrañar las nuevas maneras que adopta la literatura argentina actual al abordar la memoria y el trauma. Para estudiar *el caso Kohan*, adopta la perspectiva más empírica y tradicional de autor, destacando que por su edad no integra el grupo de los autores que brindan testimonio; esto le interesa para apoyarse en la distinción del filósofo LaCapra: una cosa es

escribir acerca del trauma y otra muy distinta escribir el trauma. Kohan se ubica en el primer caso, adoptando nueva manera de representación que tienen que ver con el extrañamiento. Coira entiende lúcidamente que la narración de tragedias nacionales conlleva crisis en las representaciones literarias y en la concepción del lenguaje, por eso, explora estas tres novelas de Kohan que encaran experiencias traumáticas colectivas como una nueva manera de escribir acerca del trauma desde una concepción de la historia que contemple la caída de taxonomías duras entre los géneros discursivos y los modos de narrar signados por el extrañamiento, el distanciamiento y la fragmentación textual. Considera este corpus como paradigma de una nueva forma de representación de la historia presente demorada, escanciada, que soslaya la catarsis rápida y evita la moraleja.

Por su lado, Isabel Quintana se centra en un autor poco explorado, Oliverio Coelho. En este perspicaz ensayo analiza, en primer lugar, la trilogía compuesta por *Borneo*, *Promesas naturales* y *Los invertebrados* con el fin de observar las zonas ominosas que remiten a formas arcaicas de subjetividad y desestructura al lector de su mundo conocido. Asimismo, contrastará la narración del imaginario fantástico de la trilogía con la visión realista de otra novela, *Ida* en la que Coelho nos hace transitar la realidad vivida del desempleo y la exclusión social. La crítica encuentra coincidencias y continuidades, a pesar de la diferencia de género, ya que la huida de los personajes de la trilogía deviene en vagabundeo en *Ida*.

En la tercera parte, “Arar la tierra patria: utopías de civilización” Rosalía Baltar realiza un extenso trabajo de investigación acerca de la formación de los románticos rioplatenses. Especialmente, se detiene en la educación escolar recibida en el Colegio de Ciencias Morales. Para esto, realiza una lectura minuciosa de reglamentos, discursos del rector, himnos de estudiantes, periódicos y de aquellas lecturas no escolarizadas, libres, placenteras, en boga en su momento, principalmente en los artículos de Mariano José de Larra y Volney. Baltar resignifica la adjetivación “útil-inútil” al referirse a estos discursos otros que recorrían la época ya que precisamente en estas fisuras ingresaba la disidencia. La crítica reflexiona que la vida intelectual disidente es precisamente la que sentará las bases para afianzar la perspectiva ilustrada y definirá un modo de ser joven “útil”.

Continúa en este apartado Virginia Forace investigando las cartas enviadas por Sarmiento desde sus viajes a Estados Unidos y Europa en los que pretende descubrir modelos de escolarización para aplicar en Argentina. Se detiene en la carta que Sarmiento dirige a Valentín Alsina desde Estados Unidos. La crítica realiza una lectura detenida de las estrategias argumentativas utilizadas por Sarmiento para convencer a Alsina de que Estados Unidos es el modelo a seguir; recursos como la idealización, la hipérbole, y, en suma, el afán de “crear” un objeto, en tanto recorta lo que impresionará al lector, en una clara mirada selectiva. Apoyándose en la afirmación de Sarmiento de que Estados Unidos constituye *una novedad* que se opone a la vetusta Europa, dilucidará cómo, una vez más, éste intenta legitimar su propio lugar en el proyecto de nación.

En otra utopía de civilización, como fue la Campaña del desierto, Claudia Torre analiza la narrativa expedicionaria de los protagonistas de esta conquista, descubriendo que lejos de acercarse a la prosa estrictamente militar estos informes tienen fuertes vínculos con la prosa literaria. Torre demuestra la filiación de estas narrativas con el relato de aventuras, quitando al documento su impronta naturalista. Este artículo contiene una nueva manera de comprender los discursos inaugurales de nuestra nación y constituye una renovada observación de los mitos de la literatura nacional.

Finalmente, Carola Hermida clausura la tercera parte del libro realizando una cuidada lectura de otro pionero de nuestra literatura, Ricardo Rojas. El centro del ensayo cruzará dos formas paralelas de construir el espacio nacional en la escritura: considerarlo como un objeto estético y como un objeto didáctico. Hermida rastreará este constructo en la vasta obra de Rojas, recorriendo desde sus obras literarias, su *Historia de la literatura argentina*, hasta sus ensayos sobre educación, cómo mediante el lenguaje y el arte se busca configurar el mapa de la Nación. Rojas es el paradigma de la búsqueda utópica y el mito de origen que anuncia el subtítulo del libro.

Relatos amenos, claros y específicos constituyen este segundo volumen de *Escenas interrumpidas* que aportan nuevas miradas a textos de los siglos pasados o primeras miradas a nuevas formas discursivas de nuestra época. Al ver reunidos varios trabajos sobre literatura argentina se notan con claridad las constantes que reinciden en nuestra argentinidad: el ancho territorio nacional como espacio terrorífico (los expedicionarios de la conquista del desierto, *Facundo* de Sarmiento, Rojas); la tensión entre lo propio y la incidencia de los modelos extranjeros (en Sarmiento, los románticos); la literatura traspasada por la militancia política (Perlongher, Walsh) y nuevos abordajes de temas recurrentes: el terror, la desolación, la memoria y el trauma (Coehlo, Kohan, Cohen).